



Los tiempos difíciles y la inteligencia emocional en el ejercicio odontológico.

*Recibido para arbitraje: 07/11/2007
Aceptado para publicación: 16/04/2008*

Lourdes Omaira Gedler de Herrera. Msc. Modificación de Conducta Humana.
Profesora Asociada de la Facultad de Odontología de la Universidad Central de Venezuela.

Resumen. El odontólogo contemporáneo está sometido a infinidad de situaciones personales, académicas y de trabajo que afectan directamente su comportamiento, esto se evidencia en el manejo de las emociones que le corresponde experimentar en su día a día.

Las últimas teorías acerca de la inteligencia emocional marcan una nueva tendencia cognitiva, unida a ellos los hallazgos de la programación neurolingüística y los descubrimientos relacionados con el desarrollo del cerebro, la motivación y las relaciones interpersonales vitales en el campo odontológico, fundamentan la importancia de este tema.

Palabras Clave. Inteligencia, inteligencia emocional, relaciones interpersonales en Odontología.

Summary. Contemporaneous odontologist is professional is submitted to infiniteness personal, academics and work situations that affects directly his behavior; this make clear in the driven of emotions that he does correspond experiment in his day to day.

Last theories about emotional intelligence mark a new cognitive tendency, besides, the new searching about neurolinguist programmes and discoveries engaged with the development of brain, motivation, and interpersonal relationships, which are vital in odontological field, the bases of the importance of this theme.

Introducción. La importancia y la utilidad del tema que nos ocupa, se concentra en inteligencia emocional del trabajo odontológico en tiempos difíciles, concentrada en el perfil psicológico del individuo. Las últimas tendencias marcan lo definitivo del manejo emocional para el avance de nuestros objetivos, cualquiera sea el campo donde se desempeña el ser humano deberá establecer relaciones interpersonales que le permitan alcanzar sus metas, el hombre deberá conocer e internalizar que el manejo adecuado de sus emociones marcan la diferencia exitosa de su desempeño en el campo laboral.

En resumen señala Brokert (1997) el tipo de inteligencia que se fomenta desde la escuela y desde las instituciones educativas no aseguran el éxito. Es la inteligencia emocional y no el Coeficiente intelectual, la garantía de una vida llena de éxitos, solo quien la conozca podrá aprovecharla.

La inteligencia como se entiende tradicionalmente, puede definirse como: "La aptitud humana para establecer relaciones intelectuales poniendo en juego el lenguaje y los conceptos." (Diccionario de la Psicología, 1998, p.274)

La aptitud entendida como: ..." conjunto de condiciones positivas existentes en un individuo para un óptimo desarrollo del rendimiento vida... y se oriente hacia determinados valores." (Diccionario de Psicología. 1998, p.222)

Habitualmente, los diferentes instrumentos para medir inteligencia, van dirigidos a medir la fluidez verbal, los razonamientos numéricos y mecánicos, la abstracción. Los conocimientos, la capacidad de retención y memoria entre otros, luego se compara con entes similares, es decir personas de edad parecida, el cociente de la inteligencia, es la media resultante de todas sus capacidades.

Las inteligencias múltiples están propuestas como procesos que envuelven diferentes rangos vibratoriales de energía. La inteligencia de los estados de ánimo empezaría con un rango de vibración de energía muy distinto al de la inteligencia intuitiva: por ejemplo la rabia, que es un estado de ánimo, es de un rango grueso de vibración y la meditación de la inteligencia intuitiva, es un rango de vibración muy fina. La velocidad de la inteligencia vibración involucrada en la inteligencia asociativa, utilizada en la matemática compleja, es muy diferente a la velocidad de vibración lenta involucrada en la inteligencia afectiva, por ejemplo cuando nos afectamos por otra persona o por un atardecer.

Otras vibraciones más finas serían las relacionadas con los fenómenos psíquicos, la percepción extrasensorial hasta alcanzar el misticismo. Así cada sistema cerebral es realmente un sistema de energía que vibra en rangos que van desde lo grueso hasta lo fino, en velocidades lenta o más rápidas. Beauport, E y Díaz, S (1994). Este proceso interno es igual para todos los seres humanos.

Para sacar al cerebro de sus límites mecanicistas, hacia la plenitud de la conciencia, deberá observarse más allá de una descripción puramente fisiológica, incorporando el Nuevo Paradigma y las investigaciones de la Nueva Física, incluyendo la Física Cuántica.

... considerando que el cerebro no es materia fija, sino energía en movimiento continuo, deje de considerar las características del cerebro como entidades fijas y tomándolas en cuenta a ellas y sobre todo a la diferencia física y química entre cada sistema cerebral. (Beauport, E, y Díaz, S 1994, p.4)

Durante décadas, esta era la opinión de los expertos, pero investigaciones actuales indican que no es así, en el texto las tres caras de la mente, Elaine de Beauport (1994) sostiene que la inteligencia Espacial, Visual y Auditiva: Es el proceso de percibir imágenes o sonido, la inteligencia racional, la inteligencia asociativa, y la intuitiva pertenece al sistema neocortical.

La inteligencia de los estados de ánimo: Es la capacidad de entrar y salir de distintos estados de ánimo que van desde un rango de placer hasta el dolor.

La inteligencia motivacional: Es la capacidad de reconocer los que queremos y lo que más nos emociona y poder guiar nuestra vida en relación con nuestro querer y desear. Es saber que nos mueve a la acción, esto es vital para las relaciones interpersonales en el campo odontológico, que el contacto con los pacientes y el resto de sus recursos humanos es tan estrecho.

La inteligencia Básica del comportamiento: Es la capacidad que tiene el odontólogo de moverse hacia algo o alejarse de ello. Es ser capaz de imitar y de inhibir algo o alguien que este a nuestro alrededor sea un paciente o un familiar.

La inteligencia de los patrones: Es la capacidad que tiene el odontólogo de concienciar las huellas que condicionan su comportamiento y desarrollo, aceptándolas o modificándolas.

La inteligencia de los parámetros: Es la capacidad del ser que realiza un ejercicio clínico odontológico de reconocer, transformar y entender los ritmos, rutinas o rituales de la vida.

El nuevo pensador es como un conductor de orquesta... Tu cuerpo mete se presenta como un verdadero instrumento que se conduce o se guía entre lo infinito y lo finito en todos los rangos vibracionales, por medio de tu propia concentración. (Beauport 1994. p. 7)

Para Piaget (citado en Mussen, 1994, p.29), las transformaciones de los hábitos y creencias se entienden como funciones de la imitación de modelos y variaciones en las pautas de recompensas y castigos.

“El creciente temor que el niño de cuatro u ocho años de edad va sintiendo con respecto a su padre es, en consecuencia de los castigos repetidos por parte del padre, de castigos reales o amenazas.”

“Muchos estudiantes están anclados en el aburrimiento y en la infelicidad, por lo que aprender se les hace difícil. ¿Por que la educación es a menudo tan dolorosa y tan larga? La mayor parte de lo que se enseña a un niño podría enseñarse en la mitad del tiempo si se le motivara y si se le dieran buenas estrategias de aprendizaje”. (O’ CONNOR, Seymour, 1992. p 254).

El adocenamiento, la rutina, son peligros que acechan al progreso manera es por la vía de esta disciplina, de su profundización y ampliación como alejaremos de nuestro también fascinante universo educativo. Los contenidos del proceso enseñanza – aprendizaje no tienen porque rendirle tributo al fastidio. Mientras mas atractivo sea el contenido mayor será en interés del educando, si no piénsese un momento en la emoción que brinda el volcarnos sobre un libro para investigar algún tópico, o pensemos en la emocionante aventura del hombre que escudriña los secretos de la vida.

(Porras. 1990, p.4)

Estas descripciones de los teóricos y especialistas tiene perfecta correspondencia en todos los niveles de la formación del odontólogo desde el pregrado hasta el doctorado.

Trato emocionalmente fácil en el ejercicio odontológico.

El trato emocionalmente fácil, será aquel que nos permita establecer con las personas involucradas con nuestro entorno, académico, social y personal, unas relaciones de respeto, afecto y cordialidad con el resto de los colegas, empleadas e higienistas que se mantengan en el tiempo.

Si alguien desea ser mejor de lo que es, señala Reig (1995), debe intervenir en aquellas situaciones que lo afectan, debe intentar solucionar el conflicto y no permanecer inamovible ante el vendaval como si nada pasara. Nadie le dirá como hacer las cosas, es necesario que cada uno de nosotros decida como resolver las situaciones difíciles o complejas.

En el constante esfuerzo por mantener las emociones reguladas y equilibradas, olvidamos con facilidad que las emociones no solo representan una debilidad, sino también un potencial, para todos los especialistas en el área de la salud, nuestra solidez emocional es la que decide en que medida conseguiremos desarrollar nuestras capacidades innatas.

Hay que comenzar diciendo que el hombre es una individualidad irrepetible que tiene el poder de contemplar su propia vida, así el odontólogo goza del privilegio de la conciencia así como también de sus conocimientos, y lo que puede mejorar con ello.

La autoestima es esencial para la supervivencia psicológica, es un concepto que tenemos de nuestra valía y se basa en todos los pensamientos, sentimientos, sensaciones y experiencias que sobre nosotros mismos hemos ido guardando durante nuestra vida. Uno de los principales factores que diferencian al ser humano de los animales es la conciencia de si mismo. La capacidad humana de establecer una identidad, o darle un valor, establecer un juicio. Juzgarse y rechazarse produce un enorme dolor, dañando considerablemente las estructuras psicológicas. Dyer (1996)

La adolescencia es uno de los períodos más críticos para el desarrollo de la autoestima, es la etapa en que la persona necesita formar una firme identidad, es decir, conocer sus posibilidades, su talento, y sentirse valioso como persona que avanza al futuro. Es un momento importante en la conducta de los odontólogos.

En la crisis de identidad de la adolescencia, el joven cuestiona automáticamente, incluyendo la opción de sí mismo que ha adquirido en el pasado. Puede rebelarse y rechazar cualquier valoración que le ofrezca otra persona, o puede encontrarse tan confuso e inseguro de si mismo que no haya mas que pedir aprobación y consejos de todo tipo. Sea cual fuere su aproximación a su nueva identidad, el adolescente pasara inevitablemente por una organización crítica de su manera de apreciarse con el consiguiente cambio en su autoestima. Dyer (1996)

En estudio realizado en Estados Unidos, se investigó sobre las repercusiones que tenían los profesores empáticos y que no realizan comentarios despreciativos, en la realización de seminarios con los estudiantes, y se observo un incremento en la autoestima entre los alumnos, un aumento en el rendimiento académico y una mejor creatividad. Brockert (1997)

Como podemos observar los enfoques teóricos acerca de la autoestima, indican la marcada influencia de un comentario descalificativo en la población, su influencia en el propio desarrollo, la conciencia de los valores, pero sobre todo la importancia de ser uno mismo. La oportunidad de conocerse mejor a si mismo y el significado de la vida. Este es un aporte específico para el campo del odontólogo, la influencia que puede ejercer el odontólogo en la conducta del resto. Así como los demás en su propia conducta.

En reglas generales el hombre se preocupa por ver juzgar y arreglar lo que esta fuera de el, cuando la solución de muchos problemas sería que cada persona, viera y arreglara lo primero que le corresponde, que es ella misma. Si todos hiciéramos esto, el mundo seria otro. Rodríguez, M (1998)

Conclusiones.

Los tiempos difíciles pueden presentarse en cualquier momento, algunos originados por causas individuales, laborales, familiares, sociales, económicas o de relaciones con el

equipo de trabajo o los propios pacientes, pero solo aquellas personas que tengan un manejo adecuado de sus emociones demostradas a través de su conducta en el tiempo, podrán manejar la situación sin que esto cause mayores problemas que el existente, si su la conducta emocional no es la adecuada, las situaciones tienden a complicarse y lejos de mejorarlas se pueden agudizar, complicando las relaciones familiares y con los compañeros de trabajo o de equipo.

REFERENCIAS.

- Beauport, E. ; Diaz, S (1994). Las Tres Caras de la Mente. Caracas: Galac S.A pp. 4,7.
- Brockert, B (1997). Los Test de la Inteligencia Emocional. Santafé de Bogota. Colombia: Intermedio. p. 109.
- Diccionario de la Psicología. Tomo 4. (1998) España: Océano. p.222.
- Díaz, M. (1997). Aplicación y Evaluación de un Programa de Autoestima. Especialista en Dinámica de Grupos. Universidad Central de Venezuela
- Dyer, W (1996). Tus zonas sagradas. Barcelona: Grijalbo. Enciclopedia de la Psicología. (1998). España: Océano.
- Gedler, O (1999) Autoestima, Inteligencia Emocional y Seguridad en si mismo. Trabajo de Ascenso Agregado .Universidad Central de Venezuela.
- Mussen, P y Otros (1994). Desarrollo de la personalidad del niño. México: Trillas.
- O' Connor, J. (1992). Introducción de la Programación Neurolingüística. Barcelona: Urano. p. 23.
- Porras, A (1990). Psicología del Aprendizaje. Caracas: Vadell Hermanos. p.4.
- Reig, E. (1995). Que hacer para mejorar su vida. México: Mac Graw-Hill.
- Rodríguez, M. (1988). Clave del Éxito Personal. México: Manual Moderno. pp,24-25